

Un hogar de paz y felicidad 131

Una mujer virtuosa

“Todo depende de la mujer”, la mujer puede formar a su marido según su voluntad! Todas las mujeres deberían aceptar, por consiguiente, que el desafío del trabajo duro mejora a sus cónyuges y los pueden transformar en las mejores personas. ¡Con buena voluntad, con esfuerzo, trabajo y paciencia, la esposa puede transformar a su marido en un Justo y a su casa en el Jardín del Edén! ¡Esfuérzate y triunfarás!

Contenta con lo suyo

Toda mujer debe aprender a lograr el estado mental y emocional de la (fe) conocido como “estar contenta con lo suyo”, es decir aceptar con alegría todo lo que le sucede en la vida, especialmente todo lo relacionado con su marido. No hay otra solución, como ya mencionamos, toma tiempo hasta que una pareja consigue la anhelada paz conyugal. Una pareja tiene que pasar muchas etapas antes de alcanzar la verdadera paz, y mientras tanto, la esposa debe estar contenta con lo que tiene en ese momento.

Vamos a ver qué significa exactamente el estado de “estar contenta con lo suyo”. ¿Podría significar ser feliz con los éxitos y la prosperidad? Claro que no, obviamente no puede ser esa la definición ya que la mujer se entristecería tan pronto como no obtuviera lo que desea. Mejor dicho, “estar contenta con lo suyo” significa que la mujer debe regocijarse con la realidad, pase lo que pase, con todo lo que tiene que afrontar. Esta alegría sólo puede provenir de la fe completa que todo se encuentra bajo la Supervisión Divina, y que en todo momento ella recibe exactamente lo que necesita para la corrección de su alma y su misión personal.

Para resumir, esa capacidad de ser feliz con lo que se tiene refleja la creencia en la Divina Supervisión sobre cada criatura. La persona creyente no se culpa a sí misma ni a otro por cómo le van las cosas y entiende que toda tribulación es para su propio bien.

Lento pero seguro

En el capítulo anterior explicamos que una esposa debe ser realista en cuanto a su vida matrimonial y entender que lleva tiempo y esfuerzo alcanzar la paz en el hogar. Sin embargo, una esposa podría preguntarse: ¿Podré sólo ser feliz después de años de trabajo, cuándo finalmente tendré la perfecta paz matrimonial? ¿Se me niega la felicidad mientras tanto o se supone que debo ser feliz con la imperfecta situación actual?

Si estar triste y disgustada por la situación presente y la realidad que todavía tiene que invertir mucho tiempo y esfuerzo, ayudara a su progreso y a avanzar hacia la perfecta paz matrimonial, entonces podría estar triste... Pero de verdad, sabemos

cuán perjudicial es la tristeza. La melancolía y todo lo relacionado con ella no ayudan nada. No “pavimenta” ningún camino hacia la felicidad matrimonial.

A fin de alcanzar el objetivo de un hogar pacífico, la esposa debe ser feliz con lo que tiene en ese momento. Sin estar alegre no se puede comenzar a rectificar nada. Si todo lo que hace es quejarse por las presentes circunstancias, simplemente provoca más sufrimiento. Gemir y lloriquear es la “prescripción” perfecta para problemas adicionales. Por otra parte, si la esposa desborda alegría, agradecimiento y fe, será definitivamente capaz de cambiar las cosas para bien.

Un poco de buena voluntad

La tristeza y la depresión son emociones del “Otro Lado” o sea el “Lado Oscuro”, mientras que la alegría y el pensamiento positivo están arraigados en la santidad. Por eso siempre debemos buscar el bien en cada uno y los atributos positivos en todo.

La mayor fuerza de una mujer es su “pensar” positivo, sus buenos deseos, el querer el bien. El creador disfruta y se enorgullece de nuestra buena voluntad porque ella es la esencia de toda persona. La mujer debería alegrarse aun con todos los defectos de su marido y buscar su bien inherente — si lo buscara, lo encontraría. Esta es exactamente la bendición que se hace a la pareja recién casada, que el Creador le ayude y les dé a los nuevos cónyuges la facultad de estar contentos uno con el otro, con todas sus imperfecciones.

En casa con Moisés

Sin exagerar, para que una pareja pueda alcanzar la paz matrimonial perfecta, el marido debe conseguir el nivel de fe espiritual.

La arrogancia más leve ya expulsa la Presencia Divina del hogar, entonces para poder lograr la armonía perfecta se requiere que el marido sea tan humilde como Moisés... Además, el marido debe rectificar sus rasgos de carácter para tener una auténtica paz matrimonial. El debe ser un hombre de (fe), generoso, flexible, y cariñoso. El debe vencer la lujuria y los deseos materiales, etc.

La verdadera misión de una mujer en la vida es asegurar que su marido se examine y se (arrepienta) - que él retorne al creador con pleno arrepentimiento para la corrección de su alma.